

El Segundo Jueves de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»:

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Sin abandonar el seno del Padre, apareciste en la tierra encarnado en tu compasiva y amorosa bondad, oh Cristo. Y aceptando padecer y morir, resucitaste al tercer día. Y entraste mientras las puertas estaban cerradas, porque eres todopoderoso. Entonces Tomás se regocijó al tocar Tu costado divino, glorificándote como Señor y Formador.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Fuiste clavado en la Cruz con clavos. Tu costado fue traspasado con una lanza; Tú, oh Cristo, probaste la hiel. Habiendo sufrido la muerte, fuiste sepultado como un muerto. Pero Tú, como Dios, destruiste por completo las cadenas del Hades, y resucitaste contigo a los muertos de todas las edades. Por lo cual, sin romper los sellos del sepulcro, fuiste visto por tus discípulos, asegurando así su fe en tu resurrección.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Pascua es esta fiesta actual; una Pascua mística, una Pascua sagrada; una Pascua salvadora; una Pascua que nos lleva a la vida inmortal. Una Pascua que quita todo dolor. ¡Una Pascua que ha concedido a los discípulos una gozosa gracia! Por lo cual, Tomás clamó en voz alta: Tú eres mi Señor y Dios, Que has tomado cautivos los reinos del Hades.

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¡Oh, extraña maravilla! ¡La incredulidad ha dado origen a la fe firme! Porque Tomás dijo: Si no veo, no creeré. Y cuando tocó el costado de Cristo, habló con autoridad divina acerca del Encarnado que es el mismo Hijo de Dios, y lo reconoció como Aquel que padeció en la carne. Proclamó al Dios Resucitado, y clamó con voz radiante: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Entrada

El Proquimeno

Tono 5

Oh Dios, en tu nombre sálvame, y con tu fuerza me juzgas. (dos veces)

Stijo: Oh Dios, escucha mi oración, presta oído a las palabras de mi boca.

Oh Dios, en tu nombre sálvame, y con tu fuerza me juzgas

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 1

Por tu Pasión, oh Cristo, hemos sido liberados de las pasiones, y por tu Resurrección hemos sido librados de la corrupción. Oh Señor, gloria a ti.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

a los Apóstoles

Tono 1

El arpa todo armoniosa de los Apóstoles, movida por el Espíritu Santo, ha abolido los ritos de los demonios abominables. Y habiendo proclamado al único Señor, ha librado a

las naciones del engaño de la idolatría, y nos ha enseñado a adorar a la Trinidad una en esencia.

Stijo: Maravilloso es Dios* en Sus Santos.

a los mártires

Tono 1

Oh alabados mártires del Señor, la tierra no pudo ocultaros; pero el Cielo os ha recibido, abriéndoos las puertas del Paraíso. Y habitando ahora en él, participáis gozosamente del Árbol de la Vida. *Por eso, te rogamos que intercedas ante Cristo, *para que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¡Oh extraña maravilla, que la hierba toque el fuego y esté a salvo! Porque Tomás metió su mano en el costado ardiente de Jesucristo nuestro Dios, y no se quemó al tocarlo. Porque con fervor cambió la obstinación de su alma en fe ferviente, y clamó desde lo más profundo de su alma: «Tú eres mi Maestro y Dios, Que resucitaste de entre los muertos. Gloria a Ti.»

Tropario

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

Tono 1

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Tono 1

Te clavaron en la Cruz a Ti, Vida de todos, y te tuvieron por muerto a Ti, que eres inmortal. Y levantándote al tercer día, Levantaste a Adán de la corrupción. Por lo cual, las huestes del Cielo clamaron a Ti, oh dador de vida: Gloria a Tu divino sufrimiento, oh Cristo. Gloria a Tu Resurrección. Gloria a Tu condescendencia, oh Tú, único Amante de la Humanidad.

a los Apóstoles

Tono 1

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. Oh vosotros, sabios pescadores del mundo habitado que habéis recibido compasión de Dios, interceded por nosotros que clamamos en voz alta: «Oh Señor, salva a tu pueblo y a tu ciudad, y por medio de tus Apóstoles libra nuestras almas de los males que nos afligen.»

a los mártires

Tono 1

Stijo: Maravilloso es Dios* en Sus Santos.

Con fervor, acudamos todos a los Mártires de Cristo en busca de ayuda, porque ellos siempre oran por nuestra salvación, acerquémonos todos a ellos con fe, porque derraman la gracia de las curaciones, y como guardianes de la fe, ahuyentan las filas de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen Virgen, los Profetas te proclamaron claramente de antemano como Madre de Dios. También los divinos Apóstoles te declararon al mundo; y nosotros también creemos y te aclamamos, y con comprensión piadosa y correcta te cantamos, honrándote siempre con reverencia como a la Teotokos.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Habiendo visto Mi costado, no dudes más. Así dijo la Palabra al incrédulo Tomás. «Tócame con tu mano y examina con tus dedos. Y habiendo conocido las huellas de las llagas, predica al mundo Mi Surgimiento, que amaneció vida desde el sepulcro.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo visto Mi costado, no dudes más. Así dijo la Palabra al incrédulo Tomás. «Tócame con tu mano y examina con tus dedos. Y habiendo conocido las huellas de las llagas, predica al mundo Mi Surgimiento, que amaneció vida desde el sepulcro.»

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a Tomás

Tono 1

Cantemos todos un canto de victoria, oh pueblos, a Aquel que liberó a Israel de la amarga esclavitud del Faraón y los condujo con zapatos secos a través de las profundidades del mar, porque Él ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Hoy es la primavera de nuestras almas; porque Cristo, al tercer día, brilló desde la tumba como el sol, disipando el oscuro invierno de nuestro pecado. alabémosle, porque El ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con esplendor, la reina de las estaciones ministra claramente a este día portador de luz, la reina de los días, alegrando al pueblo elegido de la Iglesia, mientras alaba incesantemente a Cristo resucitado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Ni las puertas de la muerte, oh Cristo, ni los sellos del sepulcro, ni los cerrojos de las puertas podrán resistirte; pero cuando te levantaste, viniste a tus amigos, oh Maestro, concediéndoles esa paz que trasciende toda mente.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

a Tomás

Tono 1

Establéceme, oh Cristo, sobre la roca inamovible de tus mandamientos, e ilumíname con la luz de tu rostro; porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Por tu cruz nos hiciste nuevos en lugar de viejos, e incorruptibles en lugar de corruptibles, oh Cristo; mandándonos a vivir dignamente en novedad de vida.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Aunque encerrado en un sepulcro en Tu carne circunscripto, Tú resucitaste, oh Cristo, Quien eres incircunscripto; y mientras las puertas estaban cerradas, Tú viniste a Tus discípulos, oh Todopoderoso.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti..

Habiendo conservado intactas Tus heridas, que voluntariamente soportaste por nosotros, las mostraste a Tus discípulos, oh Cristo, dando testimonio de Tu gloriosa Resurrección.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 6

Como viniste entre tus discípulos, oh Salvador, y les diste paz, así también ven entre nosotros y sálvanos.

ODA 4

a Tomás

Tono 1

¡Grande es el misterio de Tu dispensación, oh Cristo! Porque cuando Habbakuk lo previó desde lo alto en una visión divina, Te clamó: Tú saliste para la salvación de Tu pueblo, Oh Amante de la Humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Cristo probó a hiel, sanando así el gusto del fruto de antaño; y ahora, junto con el panal, ha concedido a nuestro antepasado participar de su iluminación y dulzura.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Te regocijaste cuando te examinaron, oh Amante de la humanidad: por lo cual, animando a Tomás a hacer esto, mostraste tu costado al incrédulo, asegurando al mundo tu resurgimiento al tercer día, oh Cristo.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Sacando riquezas del tesoro inviolable de tu divino costado que había sido atravesado por una lanza, oh Benefactor, los dos han llenado el mundo con sabiduría y conocimiento.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu bendita lengua es alabada, oh Gemelo; porque fue el primero en proclamar con reverencia que Jesús, el Dador de la vida, es a la vez Dios y Señor; porque al tocarlo, rebosabas de gracia.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

a Tomás

Tono 1

De la noche nos despertamos al amanecer y te alabamos, oh Cristo, que eres co-principio con el Padre, y eres el Salvador de nuestras almas; Concede la paz al mundo, oh Amante de la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Habiendo venido a Sus afligidos amigos, el Salvador disipó todo su dolor con Su presencia; haciéndolos saltar de alegría con Su Resurrección.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Oh cuán loable y verdaderamente asombrosa es la empresa de Tomás! Porque atrevidamente tocó el costado que resplandece con el relámpago del fuego divino.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú has probado que la incredulidad de Tomás fue el engendrador de la fe para nosotros; porque por Tu sabiduría, Tú provees todo lo que es benéfico, Oh Cristo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

a Tomás

Tono 1

Tú salvaste al Profeta del monstruo marino, Oh Amante de la humanidad; sácame también del abismo de las transgresiones, te ruego.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No dejaste a Tomás sumergido en el abismo de la incredulidad, oh Maestro, cuando extendió sus manos para examinarte.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Nuestro Salvador dijo: Cuando me toquéis, ved que tengo huesos y carne; No estoy sujeto a cambios

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás sintió Tu costado; y creyendo, te reconoció, aunque no estaba presente cuando viniste por primera vez, oh Salvador nuestro.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 8

Con su mano derecha escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, te clamó con los demás Apóstoles: Tú eres mi Señor y mi Dios.

Ikos:

¿Quién preservó la mano del discípulo sin consumirse cuando se acercó al costado ardiente del Señor? ¿Quién le dio el atrevimiento y la fuerza para sentir el hueso que ardía? Seguramente, fue eso lo que se tocó. Porque si ese costado no hubiera dado poder a esa mano derecha de tierra, ¿cómo podría haber tocado esas heridas que hicieron temblar tanto a las cosas de arriba como a las de abajo? Esta gracia le fue dada a Tomás, para que pudiera tocar y clamar a Cristo: «Tú eres mi Señor y mi Dios.»

ODA 7

a Tomás

Tono 1

Cuando la música armoniosa reunió al pueblo para ofrecer adoración a la imagen, los Hijos de David, cantando un himno de las odas de Sion como sus padres, destruyeron el malvado mandato del tirano y transformaron la llama en rocío mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Siendo este día luminoso el primero y soberano de los días, conviene que en él se regocije con reverencia el nuevo y divino pueblo; porque, como el octavo día, prefigura de manera asombrosa la era que está por venir. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tomás el Gemelo, quien fue el único audaz, y quien por su creencia incrédula nos ha traído beneficios, por su incredulidad creyente disipa la ignorancia sombría de todos los confines de la tierra, claramente trenzando una corona para sí mismo al decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

No en vano Tomás dudó de tu surgimiento, ni lo ocultó para sí mismo, sino que libre de duda, se apresuró a manifestarlo a todas las naciones, oh Cristo. Por tanto, a todos se nos ha enseñado por su «incredulidad a decir: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con temor, Tomás puso su mano en Tu costado vivificante, oh Cristo, y temblando, sintió el doble poder de las dos naturalezas unidas sin mezclarse en Ti, oh Salvador, y con fe exclamó en voz alta, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

a Tomás

Tono 1

Alabad al Señor que preservó a los jóvenes en la llama ardiente del horno, descendiendo sobre ellos en forma de ángel, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Anhelando verte gozoso, Tomás no creyó al principio; pero cuando se consideró digno de ello, te llamó Dios y Señor, oh Maestro, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tolerando la incredulidad de Tomás y habiéndole mostrado su costado, fue examinado de cerca por la mano del discípulo: Alabad al Señor y exaltadle sobre todo por todos los siglos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu curiosidad ha abierto místicamente para nosotros un tesoro escondido, oh Tomás; porque con tu lengua inspirada por Dios hablaste de cosas divinas diciendo: Alabad al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stíjo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

a Tomás

Tono 1

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

ODA 9

Oh tú, lámpara radiante, la Madre de Dios, la gloria más maravillosa, que eres más exaltada que toda la creación, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tu día radiante y resplandeciente, y la gracia abundantemente radiante, por la cual viniste a tus discípulos, oh Cristo, como Uno hermoso en bondad virtuosa, lo exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, cuyo costado fue tocado por una mano de barro, y sin embargo no lo consumiste por el fuego de Tu inmaterial esencia Divina, te exaltamos con himnos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Tú, que te levantaste de la tumba como Dios, oh Cristo, aunque no te hemos contemplado con nuestros ojos, pero con nuestro corazón hemos creído en Ti con amor, te exaltamos con himnos.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 1

Con tu mano has examinado mis llagas, por tanto, no dejes de creer en mí, que he sido así herido por ti, oh Tomás, sino cree con los discípulos, y predícame a mí, el Dios vivo, a toda la humanidad. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En este día la primavera es fragante; y la nueva creación danza; hoy han sido quitadas las rejas de las puertas de la incredulidad, como clama Tomás el amigo: Tú eres mi Señor y Dios.

Las Alabanzas

de la Crucifixión

Tono 1

Stíjo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Mientras glorificamos tu divina condescendencia, te alabamos, oh Cristo: porque naciste de una Virgen, pero no fuiste separado del Padre; Tú como hombre sufriste y soportaste voluntariamente la Cruz; surgiendo de la tumba, como si salieras de tu cámara nupcial, para salvar al mundo. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Mientras glorificamos tu divina condescendencia, te alabamos, oh Cristo: porque naciste de una Virgen, pero no fuiste separado del Padre; Tú como hombre sufriste y soportaste voluntariamente la Cruz; surgiendo de la tumba, como si salieras de tu cámara nupcial, para salvar al mundo. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

a los apóstoles

Aclamemos ahora a una sola voz el coro apostólico, Pedro y Pablo y Andrés, Lucas y Tomás con Felipe, Mateo y Bartolomé, Santiago, Marcos y Juan, también Simón el zelote. Así, como es necesario, honremos y alabemos con himnos la piadosa compañía de los discípulos.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Alegraos en el Señor, oh mártires, porque habéis peleado la buena batalla. Resististeis a reyes y vencisteis a tiranos; ni temisteis fuego ni espada; mientras vuestros cuerpos eran devorados por las fieras, enviasteis alabanzas a Cristo junto con los Ángeles y recibisteis coronas de los Cielos. *Ora para que la paz sea concedida al mundo, *y a nuestras almas gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

¡Oh extraña maravilla! Juan se apoyó en el seno de la Palabra, y Tomás fue considerado digno de sentir Su costado. El primero, de manera terrible, extrajo de allí, desde lo más profundo de la teología, incluso la condescendencia de Dios; y Tomás fue considerado digno de enseñarnos el misterio; porque presentó abiertamente las pruebas de su surgimiento, mientras clamaba: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Que queden desterrados de aquí el abatimiento nacido de las pasiones, y los pensamientos que se levantan como tempestades. De esta manera la primavera de la fe brotará y florecerá.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Te apareciste hoy a Tus sagrados Apóstoles, aunque las puertas estaban cerradas. *Por medio de ellos has renovado en nosotros* Tu divino Espíritu.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el Firmamento proclama la obra de sus manos.

Nuestros ojos ahora no te ven, pero el ferviente anhelo de nuestro corazón te ve, oh Soberano. Así, en la fe te confesamos ser Dios y te magnificamos con himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Ocho días después de tu resurrección, oh Jesús nuestro Rey, Verbo Unigénito del Padre, te apareciste a tus discípulos estando las puertas cerradas, y les diste tu paz. Y al discípulo incrédulo le mostraste las huellas diciéndole: Ven, siente mis manos y mis pies y mi costado inmaculado. Y creyendo, clamó a Ti: «Oh Señor mío y Dios mío, gloria a Ti.»

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Si hay uno del Menaio

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 7 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Puesto que este día luminoso es el primero y soberano de los días, conviene que el nuevo y divino pueblo debe regocijarse con reverencia; porque, como el octavo día, prefigura de manera asombrosa la era venidera. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.».

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Puesto que este día luminoso es el primero y soberano de los días, conviene que el nuevo y divino pueblo debe regocijarse con reverencia; porque, como el octavo día, prefigura de manera asombrosa la era venidera. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.».

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tomás el Gemelo, el único audaz y que con su fe increíble nos ha traído beneficios, con su incredulidad creyente disipa la sombría ignorancia de todos los confines de la tierra, claramente tejiéndose una corona al decir: «Tú eres el Señor,».Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.».

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tomás el Gemelo, el único audaz y que con su fe increíble nos ha traído beneficios, con su incredulidad creyente disipa la sombría ignorancia de todos los confines de la tierra, claramente tejiéndose una corona al decir: «Tú eres el Señor,».Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No en vano Tomás dudó de tu levantamiento, ni lo ocultó para sí, sino que, libre de dudas, se apresuró a manifestarlo a todas las naciones, oh Cristo. Por lo tanto, a todos nosotros se nos ha enseñado a través de su incredulidad a decir: «Tú eres el Señor,».Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con temor, Tomás puso su mano en Tu costado portador de vida, oh Cristo, y temblando sintió el doble poder de las dos naturalezas unidas y sin mezclar dentro de Ti, oh Salvador, y con fe clamó en voz alta, diciendo:«Tú eres el Señor,».Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.».

Tropario

Tono 7

Mientras el sepulcro estaba sellado, Tú, oh Vida, resplandeciste desde el sepulcro, oh Cristo Dios; y estando las puertas cerradas, viniste a tus discípulos, oh Resurrección de todos, renovando por ellos en nosotros un Espíritu recto según tu gran misericordia.

del Menaio si lo hay

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio del Menaio si lo hay

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con su diestra escrutadora, Tomás sondeó Tu costado dador de vida, oh Cristo Dios; porque cuando entraste estando las puertas cerradas, él te gritó con el resto de los Apóstoles: Tú eres mi Señor y mi Dios.

El Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y de su entendimiento no hay medida:
(dos veces)

Stijo: Alabad al Señor, porque el salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce a nuestros oídos.

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y de su entendimiento no hay medida:

La Epístola

del día

Hechos (4:23-31)

23 Puestos en libertad, volvieron a los suyos y les contaron lo que les habían dicho los sumos sacerdotes y los ancianos.

24 Al oírlo, todos invocaron a una a Dios en voz alta, diciendo: «Señor, tú que hiciste el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos;

25 tú que por el Espíritu Santo dijiste, por boca de nuestro padre David, tu siervo: ¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos planean proyectos vanos?

26 Se presentaron los reyes de la tierra, los príncipes conspiraron contra el Señor y contra su Mesías.

27 Pues en verdad se aliaron en esta ciudad Herodes y Poncio Pilato con los gentiles y el pueblo de Israel contra tu santo siervo Jesús, a quien ungiste,

28 para realizar cuanto tu mano y tu voluntad habían determinado que debía suceder.

29 Ahora, Señor, fijate en sus amenazas y concede a tus siervos predicar tu palabra con toda valentía;

30 extiende tu mano para que se realicen curaciones, signos y prodigios por el nombre de tu santo siervo Jesús».

31 Al terminar la oración, tembló el lugar donde estaban reunidos; los llenó a todos el Espíritu Santo, y predicaban con valentía la palabra de Dios.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Venid, alegrémonos en el Señor, aclamemos con júbilo a Dios nuestro Salvador.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor es un gran Dios y un gran rey sobre toda la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

del día

Juan (5:24-20)

- 24 En verdad, en verdad os digo: Quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado ya de la muerte a la vida.
- 25 En verdad, en verdad os digo: llega la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan oído vivirán.
- 26 Porque, igual que el Padre tiene vida en sí mismo, así ha dado también al Hijo tener vida en sí mismo.
- 27 Y le ha dado potestad de juzgar, porque es el Hijo del hombre.
- 28 No os sorprenda esto, porque viene la hora en que los que están en el sepulcro oirán su voz:
- 29 los que hayan hecho el bien saldrán a una resurrección de vida; los que hayan hecho el mal, a una resurrección de juicio.
- 30 Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión. Aleluya, aleluya, aleluya.

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.